

Ficha bibliográfica: GUTIÉRREZ Carlos B., “Reflexiones hermenéuticas en torno de ‘ética y diversidad cultural’”, in OLIVE León, *Ética y diversidad cultural*, Fondo de Cultura Económica, México: 2004, p. 74-86.

Disciplina de conocimiento: antropología, filosofía.

Objetivo del texto: defender la necesidad de una complementariedad entre filosofía y antropología para estudiar los fenómenos éticos en un contexto de diversidad cultural.

Principales hipótesis: ¿cómo implantar un federalismo cultural en el seno de naciones convertidas en satélites dentro de un sistema de aculturación mundial? ¿Cómo afirmar las diferencias de grupos y de subgrupos en el ámbito de la televisión universal? ¿Cómo defender lo que a la luz de los “imperativos” de la integración económica del mundo se ha vuelto indefendible? ¿Cómo insistir en particularidades cuya abolición es tenida por condición indispensable de desarrollo y progreso?

Conceptos: ética.

Aspectos metodológicos: argumentación teórica basada en el estudio del pensamiento de la ética de Kant, Aristóteles, Habermas y Ernst Tugendhat.

Resumen:

En este capítulo de libro, el autor defiende que un diálogo entre filósofos y antropólogos es necesario para cotejar los planteamientos universalizantes de la reflexión filosófica de la moral con el creciente acervo de conocimientos sobre el hombre y la cultura y también para superar el enfrentamiento entre absolutismo y relativismo.

Para ilustrar esta tensión entre lo universal y lo particular que anima a la reflexión filosófica desde los tiempos griegos, el autor analiza el pensamiento de Aristóteles y de Kant que siguen siendo los polos de referencia. El autor muestra primero que la reivindicación formal de la incondicionalidad del deber en la filosofía de Kant está a su vez fuertemente condicionada por dos presupuestos históricos: la concepción físico-matemática de la aprioridad y el cristianismo. En un segundo momento, el autor pone de relieve que Aristóteles reconoce en su *Ética*, la limitante condicionalidad de todo ser humano sin que esa Ética pretenda desconocer su propia condicionabilidad. De este estudio, el autor concluye que una filosofía moral semejante, que no solo sabe de su propia cuestionabilidad sino que hace de ella su elemento esencial, quizá esté más cerca de nuestras actuales necesidades que el absolutismo. Por ello, el autor defiende que le parece oportuno que la discusión en torno a “Ética y diversidad cultural” se beneficie de elementos del saber práctico aristotélico porque, a su parecer, la respuesta a la evidencia de la condicionada condición humana no tiene que ser la del absolutismo universalista.

Por ello, el autor presenta a continuación los planteamientos de la filosofía moral alemana sobre la ética, basándose en Ernst Tugendhat y Habermas. Primero, Tugendhat propone una nueva teoría que opera con “un concepto de justificación de las normas morales suficientemente amplio para permitir diferentes concepciones de justificación”. La moral se define como un sistema de reglas que existe en virtud de la presión social justificada por un

valor fundamental. La razón para someterse a un sistema de moral es entonces la de querer ser miembro de una determinada sociedad, para lo cual se opta por un ideal que no es individual sino una “verdad superior” colectiva. Ahora bien, según Tungendhat, las verdades superiores están desapareciendo pero queda la capacidad de vergüenza e indignación moral que se nutre del respeto que surge al reconocer que todos los seres humanos tienen el mismo valor. Así, al universalizarse la comunidad moral, surge una moral universal liberada de las ataduras de las verdades superiores, siempre relativas y locales. En un segundo momento, el autor observa que también en los nuevos planeamientos de Habermas se concede un papel más importante a las cuestiones éticas que son ahora objetos de análisis hermenéuticos más diferenciados. Sin embargo, a su parecer, Habermas sigue aferrado a la idea kantiana de que lo universal solo se dé en el ámbito de una Racionalidad superior práctico-moral, para cuyo acceso se exige toda una *epojé* del mundo de la vida, la ruptura con todas las evidencias de la moral concreta habitual así como también el distanciamiento de aquellos contextos vitales con los que la propia identidad está indisolublemente entrelazada.

Finalmente, el autor concluye sobre el tratamiento hermenéutico de la alteridad. A su parecer, la gran tarea del ser humano consiste en el esfuerzo por hacer conscientes sus prejuicios, deseos e intereses a fin de que el otro deje de ser invisible y se haga valer por sí mismo, aprender a darle razón al otro, equivocarse contra uno mismo, aprender a respetar al otro y a lo otro.

Palabras claves: valores morales, ética, diversidad cultural, diálogo intercultural.

Elaborado por: Anaïs ROESCH, estudiante en Maestría de Organizaciones internacionales, Instituto de Estudios Políticos de Grenoble – FRANCIA, pasante en el grupo “Cultura y Nación” del CES, Coordinadora del proyecto de Cátedra UNESCO de Interculturalidad: para lo universal reconciliado.